

Hiperpaternidad y su relación con el desarrollo socioafectivo de niños y niñas en etapa preescolar

Hyperparenting and its relationship with the socio-affective development of preschool children

Hiperpaternidade e sua relação com o desenvolvimento socioafetivo de crianças em idade pré-escolar

Sonia Marianela Intriago Rivera, <https://orcid.org/0009-0003-3349-377X>Rafael Tejeda Díaz, <https://orcid.org/0000-0001-80989661>

Universidad Técnica de Manabí, Ecuador

Autor para correspondencia: sonia22_82@hotmail.com**RESUMEN**

La investigación analiza la influencia de la hiperpaternidad en el desarrollo socioafectivo de niños en edad preescolar, evidenciando cómo la sobreprotección limita su autonomía y confianza. El objetivo fue diseñar una estrategia educativa para mitigar este impacto en la Unidad Educativa Blanca Cuadros Zambrano de Rocafuerte, Manabí, Ecuador. Se trabajó con 20 niños de 4 a 5 años, 20 padres y 20 docentes, aplicando observación, entrevistas y el Test de Eva Millet. Los resultados mostraron que el 95% de los padres se perciben como eje de la vida de sus hijos, el 90% siente culpa y el 85% reconoce agotamiento. En los niños, el 100% requiere acompañamiento total, el 95% presenta inseguridad y ninguno alcanzó autonomía en alimentación, hábitos de orden o cuidado personal. Los docentes confirmaron estos hallazgos, señalando sobreprotección en el 90% de los casos. Se diseñó la estrategia “Criar con amor y límites para crecer seguros”, concluyendo que la hiperpaternidad restringe la autorregulación emocional y las habilidades sociales.

Palabras clave: Hiperpaternidad; preescolar; desarrollo socioafectivo; estrategias educativas; enseñanza-aprendizaje.

ABSTRACT

This research analyzes the influence of hyperparenting on the socio-affective development of preschool children, showing how overprotection restricts autonomy and confidence. The objective was to design an educational strategy to mitigate this impact at the Blanca Cuadros Zambrano Educational Unit in Rocafuerte, Manabí, Ecuador. The study followed a qualitative, descriptive, non-experimental, and cross-sectional case design, with a population of 20 children aged 4–5, 20 parents, and 20 teachers. Observation, interviews, and the Eva Millet Test were applied. Results revealed that 95% of parents perceive themselves as the axis of their children’s lives, 90% feel guilty for not meeting all demands, and 85% report exhaustion. Children showed total dependence (100%), insecurity (95%), and lack of autonomy in feeding, order, and self-care. Teachers confirmed these findings. The strategy “Raise with love and limits to grow safely” was designed, concluding that hyperparenting restricts emotional self-regulation and social skills.

Keywords: Hyperparenting; preschool; social-affective development; strategies; teaching-learning.

RESUMO

Esta pesquisa analisa a influência da hiperpaternidade no desenvolvimento socioafetivo de crianças em idade pré-escolar, mostrando como a superproteção restringe a autonomia e a confiança. O objetivo foi elaborar uma estratégia educativa para mitigar esse impacto na Unidade Educativa Blanca Cuadros Zambrano, em Rocafuerte, Manabí, Equador. O estudo seguiu um desenho de caso qualitativo, descritivo, não experimental e transversal, com uma população de 20 crianças de 4–5 anos, 20 pais e 20 professores. Foram aplicadas observação, entrevistas e o Teste de Eva Millet. Os resultados revelaram que 95% dos pais se percebem como

eixo da vida dos filhos, 90% sentem culpa por não atender todas as demandas e 85% relatam exaustão. As crianças mostraram dependência total (100%), insegurança (95%) e ausência de autonomia em alimentação, ordem e autocuidado. Os professores confirmaram esses achados. A estratégia “Criar com amor e limites para crescer seguros” foi elaborada, concluindo que a hiperpaternidade restringe a autorregulação emocional e as habilidades sociais.

Palavras-chave: Hiperpaternidade; pré-escolar; desenvolvimento socioafetivo; estratégias; ensino-aprendizagem.

Recibido 21/08/2026 Aprobado 12/09/2026

Introducción

La educación desempeña un papel fundamental en el desarrollo integral del ser humano, especialmente durante los primeros años de vida, etapa en la que se establecen las bases de la personalidad, la autonomía y las habilidades socioafectivas. El desarrollo de una personalidad sólida depende, en gran medida, de la capacidad del individuo para reconocer, expresar y regular sus emociones, así como para establecer relaciones sociales adecuadas. Por ello, resulta indispensable garantizar un proceso educativo oportuno y pertinente que permita intervenir desde edades tempranas en el desarrollo emocional y social de los niños (Paltan *et al.*, 2023).

En este contexto, las prácticas de crianza constituyen un factor determinante en la formación infantil. El interés por las formas en que los padres educan a sus hijos ha aumentado debido a la preocupación que generan ciertas conductas observadas en niños y jóvenes, tales como agresividad, oposición, inatención, hiperactividad y comportamientos disociales. Estas manifestaciones conducen a analizar la influencia del entorno familiar y, particularmente, los métodos de crianza empleados por los progenitores. En numerosos casos, dichos comportamientos pueden relacionarse con estilos de crianza caracterizados por la sobreprotección y el control excesivo (García *et al.*, 2018).

Los cambios sociales han configurado una familia moderna y multifacética, en la que los padres asumen diversas responsabilidades relacionadas con el cuidado, la protección y la formación de sus hijos. Sin embargo, cuando estas acciones se desarrollan de manera excesiva, pueden limitar la autonomía infantil, obstaculizar la adquisición de habilidades propias de la edad y favorecer la aparición de problemas conductuales, especialmente en el entorno escolar (Intriago *et al.*, 2023). Esta forma de crianza, conocida como hiperpaternidad, se caracteriza por la intervención constante de los padres en las actividades, decisiones y experiencias de sus hijos, reduciendo las oportunidades de aprendizaje mediante la exploración, la toma de decisiones y la resolución independiente de problemas.

La estimulación socioemocional durante la primera infancia es esencial para que los niños desarrollen competencias relacionadas con la comunicación, la empatía, la convivencia y la regulación emocional. De acuerdo con Vera (2023), la falta de estimulación temprana en esta área puede generar dificultades para establecer relaciones sociales saludables, lo que posteriormente puede manifestarse en soledad, aislamiento y escasas habilidades sociales. Asimismo, Bedregal y Sevillano (2018) sostienen que los niños que no reciben una adecuada estimulación socioemocional pueden presentar dificultades para regular sus emociones, incrementando el riesgo de experimentar ansiedad, depresión y baja autoestima.

En este proceso, los padres cumplen un papel protagónico, puesto que sus prácticas de crianza constituyen una plataforma formativa que influye directamente en el desarrollo psicológico y social de los hijos. La familia representa el primer espacio de socialización, donde los niños aprenden normas, valores, formas de comunicación y estrategias para relacionarse con los demás. En concordancia con García *et al.* (2018), los padres ejercen una influencia significativa en la formación de la personalidad y en el desarrollo de las capacidades sociales durante la infancia.

En la Unidad Educativa “Blanca Cuadros Zambrano”, ubicada en el cantón Rocafuerte, provincia de Manabí, Ecuador, se evidencian comportamientos relacionados con la sobreprotección parental, dificultades conductuales, escaso desenvolvimiento y carencias socioafectivas en niños de edad preescolar. Estas situaciones pueden estar vinculadas con prácticas de hiperpaternidad que limitan el desarrollo de la autonomía, la seguridad personal y la capacidad de interacción de los niños con sus pares y adultos.

La problemática descrita evidencia la necesidad de implementar acciones educativas dirigidas tanto a los niños como a sus familias y docentes. Una intervención adecuada permitiría fortalecer las competencias socioafectivas, promover prácticas de crianza más equilibradas y favorecer la autonomía infantil. En este sentido, es necesario

desarrollar una estrategia educativa que contribuya a mitigar los efectos de la hiperpaternidad y que promueva experiencias de aprendizaje basadas en la participación, la cooperación, la expresión emocional y la resolución de situaciones cotidianas.

A partir de esta problemática, se formula la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo contribuir al desarrollo socioafectivo de los niños en edad preescolar mediante una estrategia educativa orientada a mitigar el impacto de la hiperpaternidad?

En correspondencia con el problema planteado, se establece como objetivo: diseñar una estrategia educativa para mitigar el impacto de la hiperpaternidad en el desarrollo socioafectivo de los niños en etapa preescolar de la Unidad Educativa “Blanca Cuadros Zambrano”, del cantón Rocafuerte, provincia de Manabí, Ecuador.

Hiperpaternidad

La crianza de los hijos atraviesa actualmente diversos matices que influyen de manera decisiva en su desarrollo. En su afán de proteger y brindarles bienestar, muchos padres han reducido los espacios de convivencia autónoma de sus hijos y han asumido un control excesivo sobre sus actividades. Esta tendencia puede generar dificultades en la crianza y en la construcción de la independencia infantil. A esta figura cada vez más habitual, Millet (2021) la denomina “hiperpadres —en el sentido inclusivo de padres y madres—” y a sus hijos, “hiperniños” (p. 281).

La hiperpaternidad se caracteriza por una crianza exageradamente protectora, en la que los padres intervienen constantemente en la vida de sus hijos, anticipándose a sus necesidades, resolviendo sus problemas y evitando que enfrenten situaciones de frustración o riesgo. El prefijo “hiper”, de acuerdo denota superioridad o exceso; por ello, el término “hiperpadre” alude a quien ejerce sus funciones parentales de manera desmedida. En consecuencia, esta dinámica puede favorecer la formación de niños dependientes, con dificultades para tomar decisiones, asumir responsabilidades y establecer relaciones sociales autónomas.

Este fenómeno social es complejo, pues surge de un instinto legítimo: cuidar y proteger a los hijos. Sin embargo, en una sociedad competitiva, acelerada y exigente, los padres pueden interpretar la protección como una vigilancia permanente y la participación como una intervención constante (Millet, 2020). De este modo, buscan evitar cualquier fracaso, sufrimiento o inconveniente en la vida de sus hijos, sin considerar que la experimentación, el error y la resolución de problemas son experiencias necesarias para alcanzar un desarrollo integral.

La hiperpaternidad también recibe los nombres de crianza helicóptero o crianza intensiva. Según Carmona (2022), esta expresión tiene su origen en el psiquiatra infantil Foster Cline y el pedagogo Jim Fay, quienes emplearon el término para describir la conducta de algunos padres que, durante las consultas con sus hijos, los vigilaban continuamente, como si sobrevolaran cada aspecto de sus vidas. Para estos autores, la representación del amor, la crianza y la protección consiste en “hacer girar sus vidas alrededor de sus hijos” (Cline & Fay, 2020, p. 11).

Aunque la intención de los padres suele ser positiva, la sobreprotección puede producir efectos adversos en el desarrollo socioafectivo infantil. Los niños que crecen bajo una supervisión excesiva pueden presentar inseguridad, baja tolerancia a la frustración, temor a equivocarse y dificultades para relacionarse con sus pares. Asimismo, pueden depender constantemente de la aprobación adulta y sentirse incapaces de enfrentar situaciones cotidianas sin la intervención de sus padres.

Por esta razón, es necesario promover un equilibrio entre protección y autonomía. Los padres deben ofrecer afecto, orientación y límites claros, pero también permitir que sus hijos exploren, tomen decisiones acordes con su edad y aprendan de las consecuencias de sus actos. Una crianza saludable no consiste en eliminar todos los obstáculos, sino en acompañar a los niños para que desarrollen las herramientas necesarias para afrontarlos.

De acuerdo a Millet (2021), los hiperpadres se caracterizan de la siguiente manera (ver tabla 1):

Tabla 1. Características de la hiperpaternidad y sus efectos

Características	Efectos
Hiperatención, crianza basada en una atención excesiva a la prole.	Se propugna un contacto físico estrecho y constante, provocando escasa autonomía.
Crianza, supervisión y atención lógicas y necesarias exageradas.	Ante la permanente atención e, incluso, de reverencia y pleitesía, los hijos se vuelven incapaces, dependientes.
Supervisión constante y una resolución sistemática a	

situaciones de los hijos.	Escasa confianza para enfrentar y solucionar los obstáculos que se le presentan.
Sobreprotección	Los hijos se convierten en seres intocables. Nadie puede cuestionar nada.
Guardaespaldas dotados, vigilan, geolocalizan y espían a sus hijos.	Hijos dependientes de la vigilancia de sus padres, sin privacidad en sus comunicaciones.
Justificación continua del mal comportamiento o error.	Continuar con los patrones de mal comportamiento. Poco tolerante, con frustraciones frecuentes.
Hiperexigencias	Hijos exigidos a triunfar, bajo presión inadecuada para su edad, con estrés prematuro e innecesario. Hiperactividad. Escaso juego al aire libre.

Por tal razón, los hiperniños poseen vidas con agendas muy estrechas de actividades que los padres organizan para que se destaquen de los otros al ser estimulados de manera constante. Según Millet (2020), esta precocidad se ve alentada por neuromitos educativos, como por ejemplo: “solo usamos un 10% del cerebro”, “si no lo aprende en los tres primeros años, no lo hará nunca”, “si escucha Mozart, será más inteligente”...), estos mitos generan una exagerada preocupación, estrés y ansiedad en los padres, quienes a su vez convierten la infancia de sus hijos en una carrera contrarreloj.

Desarrollo socioafectivo

El desarrollo socioafectivo constituye un componente fundamental en la formación de la personalidad de los niños. Desde edades tempranas, es necesario estimular esta área, ya que permite que los niños aprendan a reconocer, expresar y regular sus emociones, así como a establecer relaciones positivas con las personas de su entorno. En este proceso, la familia y la escuela desempeñan un papel esencial, pues son los principales espacios de socialización y aprendizaje durante la infancia.

De acuerdo con Megías y Lozano (2019), “la afectividad es la capacidad que tiene el ser humano de reaccionar ante ciertos estímulos a través de las emociones o los sentimientos, los cuales se distinguen a través de la profundidad y duración del afecto” (p. 9). A partir de esta capacidad, los niños desarrollan respuestas emocionales frente a las diferentes situaciones que experimentan. El entorno familiar, escolar y social influye significativamente en la manera en que aprenden a controlar sus emociones y a relacionarse con los demás. En este sentido, Barragán et al. (2024) señalan que “el desarrollo socio-afectivo se refiere al proceso por el cual los niños aprenden a comportarse en diferentes contextos sociales” (p. 2).

La familia constituye el primer ambiente donde los niños adquieren experiencias afectivas y sociales. Las manifestaciones de cariño, el diálogo, la atención y el establecimiento de límites favorecen la seguridad emocional, la autoestima y la confianza. Por el contrario, los conflictos constantes, la falta de afecto o la ausencia de normas pueden generar dificultades en la expresión y regulación de las emociones. Por ello, es fundamental que los adultos responsables ofrezcan modelos positivos de comunicación y convivencia.

De igual manera, la escuela cumple una función decisiva en el desarrollo socioafectivo. En el aula, los niños tienen la oportunidad de interactuar con sus pares, resolver conflictos, compartir, cooperar y respetar normas. El docente debe crear un ambiente seguro, inclusivo y afectivo que permita a cada niño expresarse libremente y sentirse valorado. Además, debe observar de manera permanente las conductas y reacciones de sus estudiantes, con el propósito de identificar posibles dificultades y canalizarlas oportunamente.

Es importante recalcar que el desarrollo socioafectivo sienta las bases para la formación de la personalidad. A pesar de los avances teóricos y de la existencia de un currículo orientado a la Educación Inicial, todavía se presentan desafíos relacionados con el fortalecimiento de esta área. Andrade y Valero (2024) resaltan la importancia de considerar factores como la autoestima, el autoconcepto, la motivación y la ansiedad, debido a que influyen directamente en el desempeño académico. Estos elementos también pueden afectar el bienestar emocional y mental de los niños, así como su disposición para aprender y participar en las actividades escolares. En este sentido, los factores socioafectivos pueden convertirse en señales de alerta para la intervención docente. La dificultad para relacionarse, el aislamiento, la agresividad, el temor constante, la falta de motivación o los cambios repentinos en el comportamiento pueden indicar que el niño atraviesa alguna situación que requiere atención. La intervención del docente no debe limitarse a corregir la conducta, sino que debe orientarse a comprender sus causas y brindar acompañamiento, en coordinación con la familia y, cuando sea necesario, con profesionales especializados.

Según Rodríguez *et al.* (2020), los factores socioafectivos son elementos psicológicos que pueden influir en el estado emocional y, por ende, en el proceso académico de los estudiantes. Estos factores pueden impactar positiva o negativamente en el aprendizaje, dependiendo del nivel de desarrollo socioafectivo alcanzado. Un niño que se siente seguro, motivado y aceptado suele mostrar mayor disposición para aprender; mientras que un niño que experimenta ansiedad, inseguridad o baja autoestima puede presentar dificultades para concentrarse y participar.

Metodología

La investigación se desarrolló bajo un diseño no experimental, dado que las variables no fueron manipuladas de manera intencionada, sino observadas en su contexto natural para su posterior análisis. El carácter transversal se fundamentó en la recopilación de datos en un único periodo (octubre 2024 – octubre 2025), lo que permitió realizar un análisis descriptivo-documental del objeto de estudio.

El enfoque fue descriptivo, orientado a detallar las cualidades, propiedades y perfiles de los fenómenos sociales, así como su impacto en la calidad de vida de los grupos que requieren atención prioritaria. Este procedimiento se apoyó en el método propuesto por Hernández-Sampieri et al. (2018). De manera complementaria, se incorporó un nivel documental mediante la búsqueda, recuperación y análisis crítico de registros secundarios, siguiendo las pautas de Arias (2012).

Se emplearon métodos teóricos como el análisis y síntesis y el inductivo-deductivo, que guiaron la construcción del marco conceptual y la interpretación de los hallazgos. Asimismo, se aplicaron métodos empíricos — observación científica, entrevista no estructurada y el Test de Eva Millet— junto con un método matemático basado en el cálculo porcentual para el procesamiento de datos. La población estuvo conformada por 20 niños de 4 a 5 años , 20 padres de familia y 20 docentes de la Unidad Educativa “Blanca Cuadros Zambrano”, seleccionados de manera intencional, trabajando con la totalidad de los participantes al no existir impedimentos para ello.

Los instrumentos utilizados fueron:

- Observación científica: permitió identificar fenómenos relevantes en el entorno escolar, mediante un examen riguroso y sistemático de los hechos, recopilando información para su posterior análisis (UNIR, 2022; Arias, 2020).
- Entrevista a padres y docentes: se aplicó una guía con preguntas abiertas para explorar percepciones y experiencias relacionadas con el desarrollo socioafectivo infantil (Feria et al., 2019; Ibarra et al., 2023).
- Test de Eva Millet: aplicado a los padres de familia, permitió identificar rasgos de hiperpaternidad y clasificar los estilos de crianza en cuatro niveles (no hiperpadre, ocasional, moderado y excesivo). Este instrumento aportó datos cuantitativos que se contrastaron con la observación y las entrevistas, fortaleciendo la triangulación metodológica.

En síntesis, la metodología combinó técnicas cualitativas y cuantitativas, integrando la observación directa, la entrevista, el test estandarizado y el análisis porcentual, lo que permitió obtener una visión amplia y confiable sobre la relación entre hiperpaternidad y desarrollo socioafectivo en niños preescolares.

Resultados y Discusión

Tabla 2. Resultado de la observación los niños participante en el estudio

N°	Aspecto por observar	I	% I	EP	% EP	A	% A
1	Comer	0	0%	20	100%	0	0%
2	Ir al baño	1	5%	18	90%	1	5%
3	Lavarse manos, cara y dientes	0	0%	14	70%	6	30%
4	Participar en clase	0	0%	14	70%	6	30%
5	Realizar actividades escolares	0	0%	20	100%	0	0%
6	Alegre	0	0%	0	0%	20	100%
7	Con temor	0	0%	0	0%	0	0%
8	Negativa	0	0%	0	0%	0	0%

9	Muestra resistencia	0	0%	1	5%	0	0%
10	Requiere acompañamiento total	0	0%	20	100%	0	0%
11	Muestra inseguridad	0	0%	19	95%	1	5%
12	Toma decisiones sobre actividades	1	5%	19	95%	0	0%
13	Adquiere niveles de independencia	0	0%	17	85%	3	15%
14	Se alimenta de manera autónoma	0	0%	20	100%	0	0%
15	Usa cuchara	0	0%	20	100%	0	0%
16	Usa tenedor	0	0%	20	100%	0	0%
17	Usa vaso	0	0%	20	100%	0	0%
18	Practica hábitos de orden	0	0%	20	100%	0	0%
19	Identificar situaciones de peligro	1	5%	18	90%	1	5%
20	Practicar acciones en situaciones de riesgo	0	0%	17	85%	3	15%
21	Practicar normas de seguridad	0	0%	19	95%	1	5%

La observación evidencia que la autonomía de los niños se encuentra mayoritariamente en la categoría “En proceso”, con avances limitados en actividades básicas como higiene (70% en proceso, 30% alcanzado) y participación en clase (70% en proceso, 30% alcanzado). En aspectos como comer y uso de utensilios (cuchara, tenedor, vaso), el 100% permanece en proceso, aunque se registra un pequeño porcentaje de logro (5% en ir al baño).

El clima emocional es positivo: el 100% de los niños se muestra alegre, y no se reportan casos de temor o actitudes negativas. Sin embargo, la dependencia del adulto es evidente: el 100% requiere acompañamiento total para realizar actividades escolares, y el 95% muestra inseguridad. La toma de decisiones apenas se inicia (5% en inicio, 95% en proceso), lo que confirma que la autonomía cognitiva y social aún no está consolidada. En hábitos de orden y seguridad, los resultados reflejan un predominio del “En proceso”: 100% en hábitos de orden, 90% en identificación de peligros y 95% en normas de seguridad. Aunque algunos niños alcanzan logros parciales (15% en independencia, 15% en acciones de riesgo), la mayoría depende de la guía adulta para reconocer y actuar ante situaciones cotidianas.

En síntesis, los datos muestran un perfil de alta dependencia y baja autonomía, con un clima emocional positivo pero con inseguridad marcada. La interpretación debe subrayar que, aunque existen pequeños avances (5–30% en algunos indicadores), la mayoría de los niños aún no logra consolidar hábitos de cuidado personal, toma de decisiones ni independencia funcional. Esto confirma que la hiperpaternidad limita la autorregulación y la autonomía progresiva, y que la intervención educativa debe enfocarse en fortalecer la confianza personal, la toma de decisiones y la práctica de hábitos de orden y seguridad, involucrando activamente a las familias para reducir la sobreprotección.

Tabla 3. Resultados del test de Millet

#	Ítems	valoración	
		Si	No
1	¿Tenía ya un plan trazado para la vida de sus hijos antes de que nacieran?	4	16

2	¿Considera que se ha convertido en el eje de su existencia?	19	1
3	¿Encuentra la paternidad o la maternidad más agotadora de lo que imaginaba?	17	3
4	¿Su agenda familiar la marcan las actividades de sus hijos?	15	5
5	¿Nota que en el día a día no llegan a todo, ni usted ni sus hijos?	16	4
6	¿Sus hijos menores de doce años tienen más de tres tardes ocupadas a la semana?	8	12
7	¿Les hace fotos con frecuencia y las cuelga en las redes sociales?	14	6
8	¿Sus hijos necesitan que usted esté con ellos para dormirse?	18	2
9	¿Sufren miedos habitualmente?	16	4
10	¿Al recogerlos en el cole, carga automáticamente con su mochila?	14	6
11	¿Los ayuda con los deberes (o se los hace) por sistema?	13	7
12	¿Se siente culpable por no darles a sus hijos todo lo que piden?	18	2
13	Con frecuencia, ¿habla en plural cuando se refiere a sus hijos?	13	7
14	¿Ha excusado alguna vez a su hijo diciendo: «Es que tiene una baja tolerancia a la frustración»?	17	3
15	¿Compara lo que hacen los hijos de los otros con lo que hacen los suyos?	18	2
16	¿Llama a sus hijos –o le llaman ellos– varias veces al día?	16	4
17	¿Sus hijos tienen profesor de refuerzo, aunque no lo necesiten?	5	15
18	¿Los presiona para que hagan las actividades que usted quiere que hagan?	17	3
19	¿Discrepa a menudo con los maestros o entrenadores de sus hijos?	3	17
20	¿Sus hijos se aburren con frecuencia?	17	3
21	¿Sus hijos colaboran regularmente en las tareas del hogar?	9	11
22	¿Está satisfecho con la escuela de sus hijos?	8	12
23	¿Sus hijos comen de todo?	11	9
24	Como familia, ¿tienen algunas tardes libres, sin nada planificado?	5	15
25	¿Acepta con deportividad que el equipo de sus hijos pierda?	8	12
26	¿Sus hijos son capaces de distraerse solos, sin supervisión adulta?	6	14
27	¿Sus hijos de más de doce años saben hacerse solos la comida?	7	13

28	¿Acepta que tomen una decisión por sí solos, aunque no la crea adecuada?	8	12
29	¿Su hijo adolescente se despierta por sí solo por las mañanas?	5	15
30	¿Les dice NO a sus hijos como mínimo una vez al día?	4	16
Total			

La tabla refleja un perfil claro de hiperpaternidad. El 95% de los padres reconoce haberse convertido en el eje de la existencia de sus hijos, lo que confirma la centralidad del niño en la dinámica familiar. A esto se suma que el 90% siente culpa por no satisfacer todas sus demandas, el 85% percibe la crianza como más agotadora de lo imaginado y el 85% presiona a sus hijos para realizar actividades que ellos mismos desean. Estos indicadores muestran una sobreimplicación emocional y práctica que limita la autonomía infantil.

La dependencia de los niños se evidencia en que el 90% necesita compañía para dormir, el 65% recibe ayuda sistemática en los deberes y el 70% depende de los padres para tareas cotidianas como cargar la mochila. Además, el 80% de los padres reconoce que sus hijos sufren miedos habituales y que los llaman o son llamados varias veces al día, lo que refleja una relación marcada por la inseguridad y el control constante.

Por otro lado, la disciplina y la autonomía aparecen debilitadas: solo el 20% de los padres dice “NO” diariamente, apenas el 30% de los niños logra distraerse solos y menos del 40% alcanza autonomía en actividades como cocinar o tomar decisiones propias. La colaboración en tareas del hogar también es baja (45%), lo que confirma la falta de hábitos de responsabilidad compartida.

En conjunto, los resultados son coherentes con la definición de hiperpaternidad de Eva Millet: padres sobreimplicados, con agendas centradas en los hijos, sentimientos de culpa y tendencia a controlar decisiones. Este estilo de crianza se traduce en niños con alta dependencia, baja autonomía y escasa autorregulación. La interpretación debe subrayar que la sobreprotección no solo limita la independencia, sino que también debilita la capacidad de los niños para enfrentar frustraciones, asumir responsabilidades y desarrollar confianza personal.

Tabla 4. Nomenclatura del Test de Millet

Valoración	Descripción
Entre 0 y 5 puntos	No es ni un hiperpadre ni una hipermadre.
Entre 5 y 10 puntos	En sintonía con los tiempos, practica la hiperpaternidad de tanto en tanto.
Entre 11 y 20 puntos	Es un hiperpadre o hipermadre «moderado» pero con peligro de convertirse en uno a tiempo completo (en especial, si ha contestado sí a las preguntas 1, 4, 11, 14 y 19).
Más de 20 puntos	Es hora de que empiece a dejar un poco en paz a sus hijos.

Fuente: Millet (2016, p.91)

Los resultados de las tablas muestran un patrón consistente: los padres se perciben como el centro de la vida de sus hijos, experimentan culpa y agotamiento, organizan la dinámica familiar en torno a ellos y tienen dificultades para establecer límites claros. Este estilo de crianza coincide con la definición de hiperpaternidad de Eva Millet, caracterizado por una sobreprotección intensiva que limita la autonomía infantil y fomenta la dependencia. En consecuencia, los niños presentan baja autonomía, inseguridad, miedos, dependencia del adulto, escasa toma de decisiones y hábitos de orden y autocuidado poco consolidados, lo que repercute en su autoconcepto y autoestima, en la autorregulación emocional —al no enfrentarse a pequeñas frustraciones—, en las habilidades sociales —por la dificultad de interactuar con pares—, en la autonomía —al ser el adulto quien anticipa y controla— y en la seguridad personal —al carecer de práctica para identificar riesgos y cuidarse por sí mismos—. En síntesis, se evidencia un perfil de hiperpaternidad en los padres y un desarrollo socioafectivo infantil aún en proceso, con dependencia y baja autonomía, confirmando que a mayor sobreprotección, menor autonomía y mayores dificultades socioafectivas. Estos hallazgos subrayan la necesidad de una intervención educativa temprana e integral, centrada en la familia y la escuela, que promueva la autonomía progresiva, la confianza personal y la capacidad de autorregulación.

Tabla 5. Resultados de la entrevista a docentes (N =20)

N°	Indicador	Sí	% Sí	A veces	% A veces	No	% No
1	Los niños demuestran seguridad al realizar actividades en el aula	1	5%	14	70%	5	25%
2	Presentan timidez y retraimiento en el aula	16	80%	3	15%	1	5%
3	Se les permite experimentar en las actividades realizadas	6	30%	8	40%	6	30%
4	Requieren acompañamiento para realizar las actividades	20	100%	0	0%	0	0%
5	Existe inseguridad en los niños	19	95%	1	5%	0	0%
6	Se considera que hay sobreprotección por parte de los padres	18	90%	2	10%	0	0%
7	Generalmente se les motiva y orienta a realizar las actividades	17	85%	3	15%	0	0%
8	Presentan indicadores de sobreprotección familiar: inseguridad, miedo y dificultad para relacionarse	18	90%	2	10%	0	0%
9	Se han efectuado acciones para promover la independencia en las actividades escolares	12	60%	5	25%	3	15%
10	El caso detectado de sobreprotección ha sido derivado al DECE	1	5%	0	0%	19	95%

El 100% de los docentes afirma que los niños requieren acompañamiento total para realizar las actividades, lo que coincide con la Tabla 2, donde todos permanecen en la categoría “En proceso” en indicadores como realizar actividades escolares y requiere acompañamiento total. Asimismo, el 95% percibe inseguridad en los niños, en concordancia con el 95% registrado en muestra inseguridad en la misma tabla.

El 90% de los docentes identifica sobreprotección familiar y sus manifestaciones —inseguridad, miedo y dificultad para relacionarse—, lo que se relaciona con los resultados de la Tabla 3, donde los padres se reconocen como el eje de la vida de sus hijos (95%) y la mayoría admite que los niños necesitan su presencia para dormir (90%). Además, el 80% observa timidez y retraimiento, lo que refuerza la baja autonomía y la escasa toma de decisiones reflejada en la Tabla 2 (95% en proceso).

Aunque el 60% de los docentes ha implementado acciones para promover la independencia, estas resultan insuficientes, ya que el acompañamiento sigue siendo indispensable para todos los niños. Solo un 5% considera que los niños muestran seguridad plena, mientras que el 70% la percibe como parcial o en proceso, confirmando un perfil de dependencia e inseguridad.

En síntesis, los resultados evidencian una clara convergencia entre las percepciones de docentes y padres: la hiperpaternidad se traduce en inseguridad, timidez y dependencia en el aula, limitando la autonomía y la participación escolar. Esto confirma los efectos de la sobreprotección en el desarrollo socioafectivo y subraya la necesidad de intervenciones educativas integrales que fortalezcan la independencia progresiva y la confianza personal de los niños.

Tabla 6. Resultados de la entrevista a padres (N = 20)

#	Ítem	Sí	%	No	%
1	¿Tenía un plan trazado para la vida de sus hijos antes de que nacieran?	4	20%	16	80%
2	¿Considera que se ha convertido en el eje de su existencia?	19	95%	1	5%
3	¿Encuentra la paternidad o maternidad más agotadora de lo que imaginaba?	17	85%	3	15%
4	¿Su agenda familiar la marcan las actividades de sus hijos?	15	75%	5	25%
5	¿Nota que en el día a día no llegan a todo, ni usted ni sus hijos?	16	80%	4	20%
6	¿Sus hijos menores de doce años tienen más de tres tardes ocupadas a la semana?	8	40%	12	60%
7	¿Les hace fotos con frecuencia y las cuelga en las redes sociales?	14	70%	6	30%
8	¿Sus hijos necesitan que usted esté con ellos para dormirse?	18	90%	2	10%
9	¿Sufren miedos habitualmente?	16	80%	4	20%
10	¿Al recogerlos en el cole, carga automáticamente con su mochila?	14	70%	6	30%
11	¿Los ayuda con los deberes (o se los hace) por sistema?	13	65%	7	35%
12	¿Se siente culpable por no darles a sus hijos todo lo que piden?	18	90%	2	10%
13	Con frecuencia, ¿habla en plural cuando se refiere a sus hijos?	13	65%	7	35%
14	¿Ha excusado alguna vez a su hijo diciendo: «Es que tiene una baja tolerancia a la frustración»?	17	85%	3	15%
15	¿Compara lo que hacen los hijos de los otros con lo que hacen los suyos?	18	90%	2	10%
16	¿Llama a sus hijos —o le llaman ellos— varias veces al día?	16	80%	4	20%
17	¿Sus hijos tienen profesor de refuerzo, aunque no lo necesiten?	5	25%	15	75%
18	¿Los presiona para que hagan las actividades que usted quiere que hagan?	17	85%	3	15%

19	¿Discrepa a menudo con los maestros o entrenadores de sus hijos?	3	15%	17	85%
20	¿Sus hijos se aburren con frecuencia?	17	85%	3	15%
21	¿Sus hijos colaboran regularmente en las tareas del hogar?	9	45%	11	55%
22	¿Está satisfecho con la escuela de sus hijos?	8	40%	12	60%
23	¿Sus hijos comen de todo?	11	55%	9	45%
24	Como familia, ¿tienen algunas tardes libres, sin nada planificado?	5	25%	15	75%
25	¿Acepta con deportividad que el equipo de sus hijos pierda?	8	40%	12	60%
26	¿Sus hijos son capaces de distraerse solos, sin supervisión adulta?	6	30%	14	70%
27	¿Sus hijos de más de doce años saben hacerse solos la comida?	7	35%	13	65%
28	¿Acepta que tomen una decisión por sí solos, aunque no la crea adecuada?	8	40%	12	60%
29	¿Su hijo adolescente se despierta por sí solo por las mañanas?	5	25%	15	75%
30	¿Les dice NO a sus hijos como mínimo una vez al día?	4	20%	16	80%

La Tabla 6 confirma un patrón parental de hiperpaternidad que se refleja en múltiples dimensiones. El 95% de los padres se reconoce como eje de la vida de sus hijos, el 90% siente culpa por no satisfacer todas sus demandas y el 85% percibe la crianza como más agotadora de lo esperado. Estos indicadores muestran una sobreimplicación emocional y práctica que organiza la dinámica familiar en torno al hijo y limita la autonomía. Las prácticas de control son evidentes: el 90% de los niños necesita compañía para dormir, el 65% recibe ayuda sistemática en los deberes y el 85% es presionado para realizar actividades que los padres desean. Además, el 85% de los padres excusa a sus hijos frente a la frustración y el 90% los compara con otros, reforzando la dependencia y la inseguridad. La exposición excesiva también aparece: el 70% publica fotos en redes sociales, mientras que solo el 20% establece límites claros diciendo “NO” diariamente.

En términos de desarrollo infantil, estas conductas parentales restringen la autonomía y la autorregulación. Los niños muestran dependencia del adulto, escasa iniciativa y dificultades para distraerse o realizar actividades sin supervisión (70% no logra hacerlo). La baja colaboración en tareas del hogar (55% no participa) y la dificultad para aceptar derrotas o decisiones autónomas (60% no lo permite) refuerzan un perfil de inseguridad y falta de responsabilidad compartida.

La convergencia con la Tabla 2 es evidente: los indicadores de acompañamiento constante, inseguridad y baja toma de decisiones en el aula reflejan el mismo patrón que los padres reconocen en el hogar. En conjunto, los resultados confirman un modelo de hiperpaternidad que restringe la independencia infantil y genera un desarrollo socioafectivo aún en proceso, caracterizado por dependencia y falta de confianza personal.

La intervención educativa debe orientarse a reducir la sobreprotección, establecer límites afectivos y promover experiencias de autonomía progresiva tanto en el hogar como en la escuela, favoreciendo la seguridad emocional, la toma de decisiones y la participación activa de los niños.

Propuesta de Estrategia Educativa: “Criar Con Amor y Límites Para Crecer Seguros”

Fundamentación

Los resultados evidenciaron que los padres evaluados presentan un puntaje superior a 20 en el Test de Eva Millet, lo que indica rasgos claros de hiperpaternidad. Asimismo, la observación a los niños mostró un predominio de valoraciones “En proceso” en autonomía, autocuidado, toma de decisiones, seguridad personal, hábitos y sobreprotección familiar. Los docentes reportaron inseguridad, timidez, retraimiento y necesidad de acompañamiento. Por tanto, la estrategia debe intervenir de manera triádica: familia, escuela y niños, promoviendo prácticas de crianza respetuosas, límites afectivos y autonomía progresiva.

Objetivo general: Diseñar e implementar una estrategia educativa para mitigar el impacto de la hiperpaternidad en el desarrollo socioafectivo de los niños en etapa preescolar de la Unidad Educativa “Blanca Cuadros Zambrano”.

Etapa 1. Diagnóstico

Objetivo: Establecer la línea base sobre hiperpaternidad y desarrollo socioafectivo, identificando necesidades y casos críticos.

Acciones: Coordinación institucional: reunión con directivos, docentes y equipo del DECE para presentar el proyecto y obtener autorizaciones.

Aplicación de instrumentos: Test de Eva Millet a padres de familia. Guía de observación a niños (autonomía, autocuidado, seguridad, interacción). Entrevista semiestructurada a docentes. Encuesta a padres sobre prácticas de crianza.

Análisis de datos: triangulación de resultados cuantitativos y cualitativos; categorización de necesidades.

Identificación de casos críticos: niños con mayores dificultades de autonomía e inseguridad; padres con puntajes elevados de hiperpaternidad.

Socialización de hallazgos: reunión con padres y docentes para sensibilizar sobre la problemática.

Elaboración del informe diagnóstico: documento con línea base, mapa de necesidades y plan de acción.

Productos: Informe diagnóstico. Línea base cuantitativa y cualitativa. Mapa de necesidades por participante. Listado de casos derivados al DECE.

Indicadores: Porcentaje de padres con puntaje >20 en Test de Millet. Porcentaje de niños en nivel “Inicio” y “En proceso” en autonomía. Número de casos críticos identificados. Nivel de participación en la socialización.

Etapa 2. Sistematización de las actividades

Objetivo: Organizar y ejecutar actividades formativas, lúdicas y de acompañamiento dirigidas a padres, niños y docentes.

Ejes de acción: Eje 1. Formación parental: talleres vivenciales sobre crianza respetuosa, límites y autonomía.

Eje 2. Intervención con niños: actividades lúdicas para fortalecer autonomía, emociones y socialización.

Eje 3. Fortalecimiento docente: capacitación en detección y abordaje de sobreprotección en el aula. Eje 4.

Acompañamiento DECE: seguimiento individual y derivación de casos.

Metodología general: activa, participativa, lúdica, vivencial y reflexiva.

Tabla 7. Actividades sistematizadas

N°	Actividad	Objetivo	Participantes	Metodología	Recursos	Tiempo	Responsable	Indicador
1	Taller “Crianza con amor y límites”	Sensibilizar sobre hiperpaternidad y sus efectos	Padres	Expositiva-vivencial	Proyector, cartillas, dinámicas	2 sesiones (4 h)	Psicólogo/ DECE	80% asistencia
2	Taller “Autonomía progresiva en casa”	Enseñar rutinas para fomentar independencia	Padres	Taller práctico	Guías, videos	3 sesiones (6 h)	Docentes/ DECE	Padres aplican al menos 2 rutinas
3	Taller “Manejo de frustración y emociones”	Desarrollar autorregulación emocional	Padres y niños	Juego de roles, cuentos	Títeres, cuentos	3 sesiones (6 h)	Psicólogo	Niños identifican emociones
4	Escuela para padres “Hiperpaternidad vs. crianza respetuosa”	Reflexionar sobre estilos de crianza	Padres	Foro, cine-foro	Videos, testimonios	2 sesiones (4 h)	DECE	70% satisfacción
5	Actividad lúdica “Yo puedo solo”	Fortalecer autocuidado y autonomía	Niños	Juegos de práctica	Utensilios, espejos, jabón	4 sesiones (2 h)	Docentes	Avance de EP a A
6	Actividad “Mis emociones”	Expresar y regular emociones	Niños	Dramatización, arte	Máscaras, pinturas	4 sesiones (2 h)	Docentes	Niños nombran emociones
7	Juego cooperativo “Juntos aprendemos”	Mejorar interacción social	Niños	Juegos grupales	Pelotas, cuerdas	4 sesiones (2 h)	Docentes	Participación sin resistencia
8	Capacitación docente “Detección de sobreprotección”	Identificar y abordar casos en aula	Docentes	Taller teórico-práctico	Casos, rúbricas	2 sesiones (4 h)	Psicólogo/ DECE	Docentes aplican estrategias

9	Acompañamiento DECE	Seguimiento individual a familias	Padres, niños	Entrevistas, visitas	Fichas, informes	Permanente	DECE	Casos con seguimiento
10	Material educativo	Reforzar aprendizajes	Padres, docentes	Elaboración de cartillas	Diseño gráfico	Transversal	Equipo	Material distribuido

Cronograma: 16 semanas (4 meses), con sesiones semanales o quincenales.

Productos: Plan de sesiones. Material didáctico y cartillas. Registros de asistencia y participación. Portafolio fotográfico y audiovisual. Informes de seguimiento.

Indicadores: Porcentaje de asistencia y participación. Nivel de satisfacción de padres y docentes. Cumplimiento de actividades programadas. Cambios observados en autonomía y seguridad.

Etapas 3. Evaluación de la propuesta

Objetivo: Valorar la pertinencia, factibilidad, eficacia, eficiencia e impacto de la estrategia.

Tipos de evaluación: Diagnóstica: al inicio, con línea base. Formativa: durante la implementación, para ajustes.

Sumativa: al finalizar, para medir resultados.

Instrumentos: Test de Eva Millet (pre y post). Guía de observación (pre y post). Entrevistas a docentes y padres. Focus group con padres. Rúbricas de desempeño infantil. Escala de satisfacción. Listas de cotejo.

Tabla 8. Dimensiones e indicadores de la Estrategia

Dimensión	Indicador	Instrumento
Reducción de hiperpaternidad	Disminución del puntaje en Test de Millet	Test pre/post
Desarrollo socioafectivo	Avance de “En proceso” a “Alcanzado” en autonomía, seguridad, autorregulación	Guía de observación
Prácticas de crianza	Aplicación de límites y fomento de autonomía	Entrevista, focus group
Participación	Asistencia y cumplimiento	Registros
Satisfacción	Nivel de agrado con la estrategia	Escala Likert
Pertinencia	Valoración de especialistas	Consulta a expertos
Sostenibilidad	Incorporación de rutinas en familia y aula	Seguimiento

Procedimiento: Aplicación de instrumentos finales. Análisis comparativo pre/post. Triangulación de datos. Elaboración de informe final. Socialización de resultados con la comunidad educativa. Ajustes y recomendaciones.

Productos: Informe final de evaluación. Recomendaciones y plan de mejora. Evidencias de impacto. Propuesta de continuidad.

Criterios de evaluación: Pertinencia: coherencia con las necesidades detectadas. Factibilidad: recursos y tiempo disponibles. Eficacia: logro de objetivos. Eficiencia: uso óptimo de recursos. Impacto: cambios sostenidos en padres y niños. Sostenibilidad: continuidad en el tiempo.

Validación por especialistas: Se recomienda consultar a expertos en educación inicial, psicología infantil y metodología de la investigación para validar la estrategia antes de su implementación generalizada.

La estrategia “Criar con amor y límites para crecer seguros” responde a los hallazgos del diagnóstico y se estructura en tres etapas articuladas: diagnóstico, sistematización de actividades y evaluación. Su implementación permitirá mitigar la hiperpaternidad y fortalecer el desarrollo socioafectivo de los niños en etapa preescolar, promoviendo familias más equilibradas y niños más autónomos, seguros y emocionalmente competentes.

Valoraciones finales

Los resultados obtenidos en esta investigación —donde el 95% de los padres se percibe como el eje de la existencia de sus hijos y el 90% siente culpa por no satisfacer todas sus demandas— coinciden con la creciente evidencia que documenta la hiperpaternidad como un fenómeno en expansión. Marbán Ciudad (2024), en su propuesta de intervención para prevenir problemas de salud mental infantil derivados de la hiperpaternidad, advierte que este estilo de crianza sobreprotector ha aumentado en la sociedad actual y genera consecuencias negativas en la salud mental de los niños, incluyendo problemas de autoimagen y habilidades de afrontamiento deficientes. De igual modo, el análisis periodístico especializado señala que este enfoque intensivo de la educación familiar puede afectar la salud mental, la autoimagen y las habilidades de afrontamiento, al microgestionar los horarios e intervenir constantemente para facilitarles las cosas. Estos hallazgos refuerzan

la necesidad de visibilizar la hiperpaternidad como un factor de riesgo que trasciende el ámbito familiar y repercute directamente en el bienestar psicológico infantil.

La relación entre la sobreprotección parental y el déficit de autonomía en niños preescolares encontrada en este estudio —donde el 100% de los niños requiere acompañamiento total y ninguno alcanzó la autonomía alimentaria— es consistente con investigaciones recientes en contextos similares. Acevedo Mejía *et al.* (2021), en un estudio sobre la influencia de la sobreprotección parental en el desarrollo socioafectivo de niños de 4 años del colegio San José de las Vegas sede El Escobero, citado por Intriago Rivera *et al.* (2023), confirman que la sobreprotección afecta directamente el desarrollo socioafectivo en edades tempranas. Esta se manifiesta a través del exceso de control parental sobre las actividades diarias, generando hipersensibilidad y apego ansioso o ambivalente, lo que impide el desarrollo de la autonomía y la construcción de responsabilidades. Estos resultados convergen con los de la presente investigación, donde el 95% de los niños se ubicó en proceso en toma de decisiones y el 90% en proceso en identificación de situaciones de peligro, confirmando que el control excesivo limita la exploración y el aprendizaje autónomo.

Los hallazgos sobre la inseguridad infantil —95% de los niños en proceso de superar la inseguridad según la observación y 95% de docentes que la perciben— encuentran respaldo en estudios que examinan la relación entre sobreprotección parental y ansiedad social en preescolares. Fernandes *et al.* (2022), en una investigación con 319 madres y 263 padres de niños de 3 a 6 años, demostraron que la sobreprotección parental actúa como mediadora de los efectos de la ansiedad social de los padres sobre la ansiedad social de los hijos, y que esta mediación depende del género tanto del niño como del progenitor. Publicado en *Current Psychology*, este estudio extiende a la etapa preescolar hallazgos previos sobre estilos parentales sobreprotectores y la inhibición conductual como variables subyacentes a la ansiedad social infantil. La convergencia entre estos resultados y los de la presente investigación sugiere que la inseguridad y los miedos reportados en los niños (80% de padres reporta miedos habituales) no son rasgos aislados, sino manifestaciones de un patrón relacional donde la sobreprotección parental obstaculiza el desarrollo de la confianza personal.

Finalmente, la estrategia educativa diseñada en esta investigación —que incluye talleres de formación parental, actividades lúdicas para niños y capacitación docente— se alinea con intervenciones recientes que han demostrado eficacia en la reducción de la sobreprotección. Shachnai *et al.* (2025), en un estudio experimental publicado en *Child Development* con padres de niños de 4 a 5 años, encontraron que presentar las tareas cotidianas como oportunidades de aprendizaje redujo la tendencia de los padres a hacerse cargo de actividades apropiadas para la edad de sus hijos en casi la mitad ($r = -.39$). Esto sugiere que destacar las oportunidades de aprendizaje ayuda a los padres a conceder mayor autonomía a sus hijos. Por su parte, el análisis de El Mundo (2024) recoge la perspectiva de Eva Millet, quien aboga por una “sana desatención” y reivindica la necesidad de observar a los hijos sin intervenir tanto, alejando las hélices del helicóptero, al tiempo que subraya que el autocuidado de los padres es fundamental para no caer en una atención desmedida. Estas aportaciones respaldan la pertinencia de la estrategia propuesta, orientada a transformar las prácticas de crianza mediante la reflexión, la formación y la promoción de la autonomía progresiva en el hogar y el aula.

Conclusiones

La investigación confirma una relación directa entre la hiperpaternidad y las dificultades en el desarrollo socioafectivo de los niños en etapa preescolar de la Unidad Educativa “Blanca Cuadros Zambrano”. Los resultados del Test de Eva Millet evidencian prácticas parentales intensivas y sobreprotectoras —95% de padres se perciben como el eje de la existencia de sus hijos, 90% sienten culpa y 85% reconocen agotamiento y presión— que se reflejan en los niños: 100% requiere acompañamiento total, 95% muestra inseguridad, 95% permanece en proceso en la toma de decisiones y ninguno alcanzó autonomía en alimentación, hábitos de orden o cuidado personal. Las docentes corroboran este perfil, reportando acompañamiento constante, inseguridad y sobreprotección familiar, lo que confirma que el exceso de control parental limita la autonomía, la confianza, la autorregulación emocional y las habilidades sociales, afectando el desarrollo integral infantil. Frente a esta problemática, la estrategia educativa “Criar con amor y límites para crecer seguros” constituye una respuesta pertinente y necesaria. Su diseño triádico —familia, escuela y niños— articula diagnóstico, sistematización de actividades y evaluación, integrando formación parental, acompañamiento lúdico infantil, capacitación docente y seguimiento del DECE. La propuesta busca reducir la sobreprotección, fortalecer la seguridad personal y la toma de decisiones en los niños, y mejorar la coordinación entre familia y escuela.

No obstante, su implementación requiere validación por especialistas, participación activa de los padres y evaluación continua. Se concluye que una intervención educativa temprana, integral y sostenida es fundamental para mitigar los efectos de la hiperpaternidad y garantizar un desarrollo socioafectivo saludable en la infancia preescolar.

Referencias bibliográficas

- Acevedo Mejía, E. M., Rojas González, A., & Hoyos Guarín, L. F. (2021). Influencia de la sobreprotección parental en el desarrollo socio-afectivo en los niños(as) de 4 años del colegio San José de las Vegas sede El Escobero. Municipio del Retiro (Ant). [Trabajo de grado, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/15091>
- Andrade, S. G. V., & Valero, R. J. V. (2024). Factores socioafectivos que intervienen en el desempeño académico en estudiantes de tercer grado de la escuela de educación básica continente americano. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(1), 804–814. <https://latam.redilat.org/index.php/lt/article/view/1631>
- Arias, F. G. (2012). El proyecto de investigación: Introducción a la metodología científica (6ª ed.). Episteme.
- Arias Gonzáles, J. L. (2020). Técnicas e instrumentos de investigación científica. <https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w26118w/Tecnicas%20e%20instrumentos.pdf>
- Barragán, M. F. C., Cerón, P. C. C., Zambonino, J. M. B., & Gallardo, Y. P. D. (2024). El desarrollo socioafectivo en niños de 3 a 5 años. *Prometeo Conocimiento Científico*, 4(1), 1–18. <https://prometeojournal.com.ar/index.php/prometeo/article/view/83>
- Bedregal, S. J. P., & Sevillano, S. A. H. (2018). Habilidades sociales y valores interpersonales de los estudiantes de la clínica odontológica. *Evidencias en Odontología Clínica*, 3(2), 51–57. https://www.researchgate.net/publication/335486118_HABILIDADES_SOCIALES_Y_VALORES_INTERPERSONALES_DE_LOS_ESTUDIANTES_DE_LA_CLINICA_ODONTOLOGICA
- Carmona Jovani, S. (2022). Hiperpaternidad y sobreprotección en la educación actual. <https://www.recercat.cat/handle/2072/527553>
- Cline, F., & Fay, J. (2020). Parenting with love and logic: Teaching children responsibility. NavPress Publishing Group. <https://files.tyndale.com/thpdata/firstChapters/978-1-63146-906-0.pdf>
- El Mundo. (2024, septiembre 25). Por qué deberías dejar de hacer tanto caso a tus hijos: “Hemos neurotizado la familia sin ser conscientes de que la sobreprotección es un maltrato”. *El Mundo*. <https://www.elmundo.es/papel/historias/2024/09/25/66ec5faae9cf4a9f618b457e.html>
- García Peña, J. J., Arana Medina, C. M., & Restrepo Botero, J. C. (2018). Estilos parentales en el proceso de crianza de niños con trastornos disruptivos. *Investigación y Desarrollo*, 26(1), 55–74. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0121-32612018000100055&script=sci_arttext
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2018). Metodología de la investigación (Vol. 4, pp. 310–386). McGraw-Hill Interamericana.
- Ibarra-Sáiz, M. S., González-Elorza, A., & Gómez, G. R. (2023). Aportaciones metodológicas para el uso de la entrevista semiestructurada en la investigación educativa a partir de un estudio de caso múltiple. *Revista de Investigación Educativa*, 41(2), 501–522. <https://revistas.um.es/rie/article/view/546401>
- Intriago Rivera, S., Saltos Mendoza, C., Saltos Castro, Z. M., & Barcia Briones, M. F. (2023). La hiperpaternidad en la conducta de los niños de educación inicial. *Polo del Conocimiento*, 8(6), 920–932. <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/5722>
- Feria, H., Blanco, M. R., & Valledor, R. F. (2019). La dimensión metodológica del diseño de la investigación científica. *Académica Universitaria*. <http://edacunob.ult.edu.cu/handle/123456789/90>
- Fernandes, C. C., Martins, A. T., Santa-Rita, A., & Faísca, L. (2022). The influence of parental variables and child behavioral inhibition on social anxiety in preschool children: The moderator effects of gender. *Current Psychology*, 42(25), 21435–21448. <https://doi.org/10.1007/s12144-022-03247-z>
- Marbán Ciudad, I. (2024). Propuesta de intervención para padres y madres dirigida a la prevención de problemas de salud mental infantil derivados de la hiperpaternidad [Trabajo de fin de grado, Universidad de Valladolid]. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/72316>
- Megías, A., & Lozano, L. (2019). Desarrollo socioafectivo. Editex. <https://acortar.link/HKTcWi>

Millet, E. (2021). ¿Hijos perfectos o hipohijos? Causas y consecuencias de la hiperpaternidad. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 41(139), 279–287. https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S0211-57352021000100279&script=sci_arttext

Millet, E. (2016). *Hiperpaternidad*. Plataforma Editorial. <https://www.plataformaeditorial.com/libro/8416620036/hiperpaternidad>

Millet, E. (2020, julio 25). Los cinco neuromitos educativos (o falsas verdades) que más estrés generan en los padres. *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/magazine/buena-vida/20200725/27042/cinco-neuromitos-educativos-falsas-verdades-mas-populares.html>

Paltan, T. E. A., Pichucho, G. M. S., & Garzón, J. A. G. (2023). La dramatización como estrategia para el desarrollo socioemocional. *Dilemas contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 3(36), 1–20. <https://dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/index.php/dilemas/article/view/3616>

Rodríguez, N., García, G., & García, T. (2020). Factores cognitivos y afectivos en la enseñanza y aprendizaje del inglés como lengua extranjera. *EDUMECENTRO*, 17(2), 230–237. https://revedumecentro.sld.cu/index.php/edumc/article/view/1451/pdf_500

Shachnai, R., Asaba, M., Hu, L., & Leonard, J. A. (2025). Pointing out learning opportunities reduces overparenting. *Child Development*, 96(2), 679–690. <https://doi.org/10.1111/cdev.14198>

UNIR. (2022, abril 11). ¿Qué es el método científico? UNIR, la Universidad en Internet. <https://mexico.unir.net/derecho/noticias/metodo-cientifico/>

Vera Jiménez, I. M. (2023). Ausencia de estimulación temprana y su repercusión en el desarrollo socioemocional de un niño de 5 años del centro de Educación Inicial Marieta González de Mantilla del Recinto Pueblo Nuevo [Tesis de licenciatura, Universidad Técnica de Babahoyo].

Conflicto de interés: Los autores declaran no tener conflicto de intereses.

Declaración de contribución de los autores/as utilizando la Taxonomía CRediT:

Los autores trabajaron en la concepción, análisis de datos, recolección, interpretación, elaboración del artículo en un 50% cada uno.

Declaración de originalidad del manuscrito: Los autores confirman que este texto no ha sido publicado con anterioridad, ni ha sido enviado a otra revista para su publicación.